

# Bellas Artes

183

REVISTA ILUSTRADA

DIRECTOR-PROPIETARIO MANUEL DE A. TOLOSA

ORIGINALES: EUENGARRAL, 156  
APARTADO DE CORREOS NUMERO 48.—MADRID



GALERÍA ARTÍSTICA /



María Kerloor.

SEPTIEMBRE  
25  
LUNES

ANO II. NÚM. 84.

Precio del número con cuatro páginas de música

**céntimos 20 céntimos**

PRECIOSOS RETRATOS DE MUJERES HERMOSAS  
IMPRESO EN MAGNIFICO PAPEL COUCHE

Precio de cada cuaderno, 15 CENTIMOS

De venta en todos los puestos de periódicos.—Se desean corresponsales.

LA CASA  
**MATIAS LÓPEZ**  
MADRID-ESCORIAL

fabrica siempre las mismas excelentes clases de chocolates que tanta fama gozan en España y el extranjero.

PREMIADOS EN CUANTAS EXPOSICIONES HA CONCURRIDO  
DE VENTA EN TODAS PARTES  
Depósito central: MONTERA, 25

**BODEGAS DEL COSECHERO**

Vinos de Valdepeñas, Mérida, Arganda, Colmenar, Chinchón, Manchego y Aragónés,  
Precio de una arroba: 6, 6,50, 7, 7,50, 8, 9 y 10 pesetas.  
Hay vinos blancos ajerezados y de Rueda.  
Fuencarral, 92.

**PIANOS Y ORGANOS**

Estos instrumentos los encontrará el público en esta acreditada casa con mayor economía que en ninguna otra, siendo sus condiciones inmejorables. Alquileres, afinaciones, composturas, compra y cambio de pianos.  
R. ALONSO.—Valverde, 22.

Se halla de venta en nuestra Administración un cuaderno de 28 páginas de música, que contiene varias de las composiciones publicadas con mayor éxito en esta Revista.  
Precio, 1,50 pesetas.

ALMACÉN DE PAPEL  
DE  
**A. OROZCO Y MUÑOZ**  
Relatores, 9.—Teléfono 963  
MADRID

Papeles, cartones y cartulinas; papeles especiales y tamaños corrientes.  
Papel de embalaje.  
PRECIOS MAS BARATOS QUE EN NINGUNA PARTE

Nadie compre papel sin visitar esta casa.  
Relatores, 9.

GRAN FÁBRICA DE CORSÉS  
DE  
**Antonio Méndez**  
Fuencarral, 91 (antes 51).

Corsés desde los más baratos hasta los más lujosos.  
PRIMERA CASA EN MEDIDAS  
EXPORTACIÓN A PROVINCIAS  
91, Fuencarral, 91.

Diplomas de honor. Medallas de mérito.

**TIRSO**  
Dentista de la Facultad de Medicina de Madrid.  
59, MAYOR, 59

DISPONIBLE

**¡NADIE LO DUDE!**

Los trajes y gabanes más elegantes y baratos, se hacen en la muy acreditada **Sastrería de Cuadrado**, San Bernardo, 43, á 20 pesetas.

**Trajes** á medida de gran novedad en cuadros lisos ó cheviots y géneros negros ó azules, **inmenso surtido** para elegir desde 20 pesetas.

**Gabanes**, forros seda; chalecos de piqué; alpacas superiores; estambres riquísimos y otras cincuenta mil cosas imposibles de enumerar, un 40 por 100 más barato que en las demás Sastrerías.

*Nota importante.*—Se recomienda al público, en su obsequio, no confunda esta Sastrería con otras inmediatas. El que esté á bien con su dinero debe tenerlo presente.

CASA CUADRADO.—43, Ancha de San Bernardo, 43.

**MÁQUINAS "SINGER" PARA COSER 18, MONTERA, 18.**

PRIMERA CASA EN ESPAÑA  
SERVICIOS FÚNEBRES

**20 PRECIADOS 20**

LA FUNERARIA  
TELÉFONO 225.

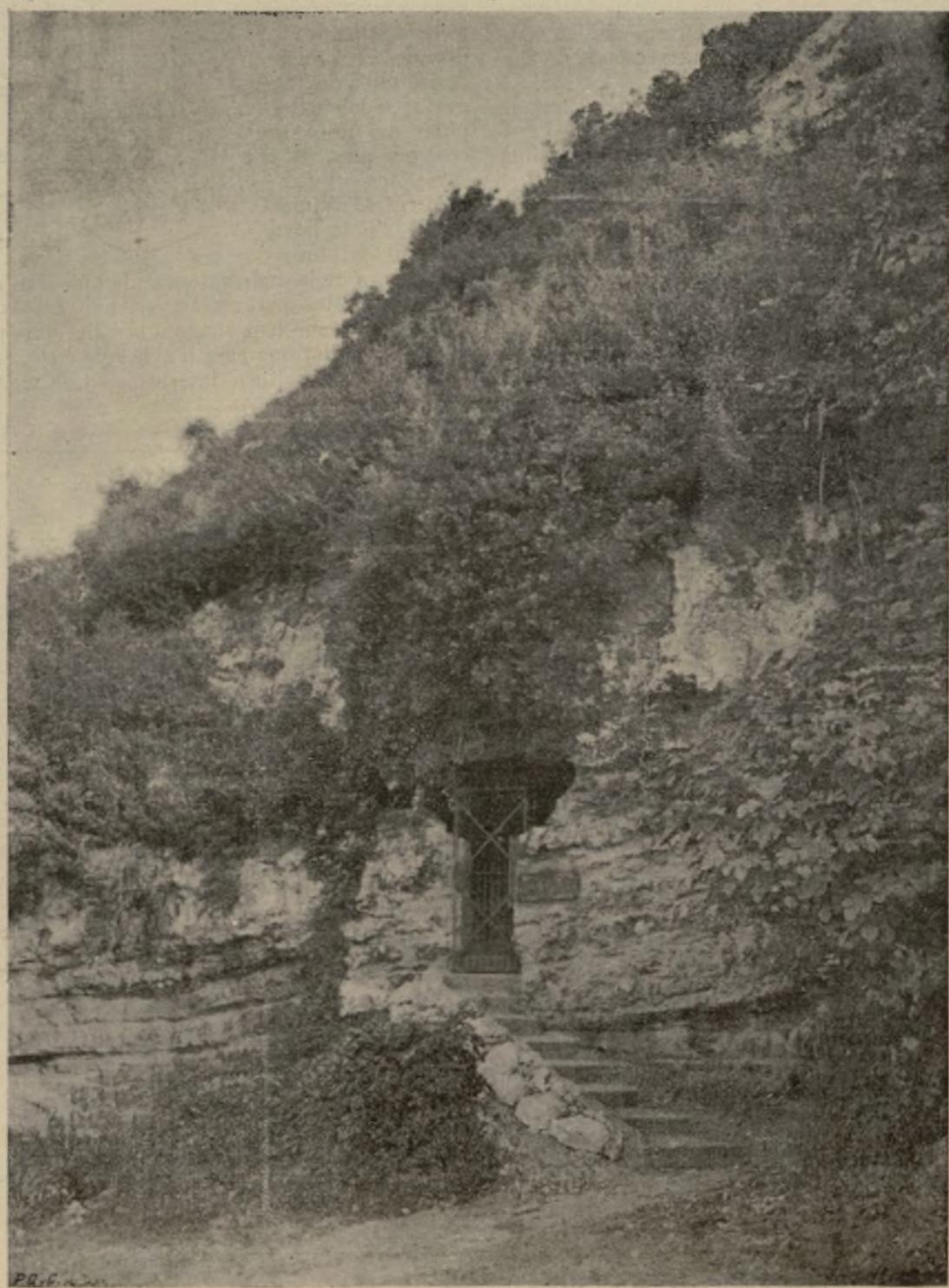
Duplicado

# Bellas Artes

25 Septiembre 1899.

Director: MANUEL DE A. TOLOSA.

Año II.—Núm. 84.



HEMEROTECA MUNICIPAL MADRID

UN PAISAJE DE ASTURIAS



## ACTUALIDADES

RITORNELLO

El regreso de muchos veraneantes coincide con la reaparición de algunos ciudadanos á quienes teníamos el gusto de no ver en los anteriores días.

Es que han pasado la época del calor en San Juan de Luz, San Bernardino ó en San Sebastián de los Reyes.

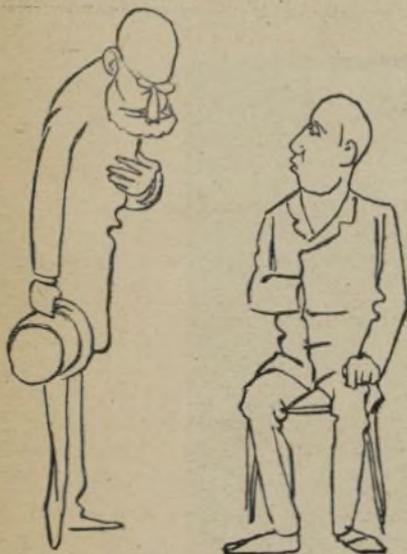
Ahora, á medida que se aproxima el otoño, van ellos aproximándose á los personajes que regresan, y todos los días van infinidad de veces á preguntar al portero si ha regresado ya su señor.

Y cuando, por fin, aquél regresa y logran ponerse al habla con él y le sorprenden poco menos que en traje de rayadillo, se presentan ceremoniosamente, diciéndole:

—¡Ay, don Crescencio! Ya sabe usted que yo he servido treinta años y un día...

—Cadena perpetua.

—En estancadas, pero me dejó cesante la Tabacalera, y aquí me tiene V. E. estancado y sin poder fumar, y el día que menos se espere, harto ya de esperar, tendré que arrojarle de cabeza al estanque grande.



—Bueno; pues dese usted una vueltecita por aquí y... me alegro verle bueno.

Y don Crescencio echa de menos su playa de Biarritz por estas molestias.

Y por otras, porque dentro de poco, para conservar su influencia política, no tendrá más remedio que ir todos los martes—días aciagos—al palacio de la marquesa del Golfo, ponerse de *frac* y hablar misteriosamente con algún amigo, para echárselas de bien entendido en los asuntos internacionales, y sobre todo en el futuro tratado de comercio anglo-cochinchino-alemán.

—No dude usted, amigo Congriez, que las sedas subirán y bajará el bacalao de Escocia.

Todo esto acaba de oírlo don Crescencio en una tienda de mercería, donde va de tertulia casi todas las noches; pero él se da humos de bien enterado y suele poner fin á sus confidencias diciendo:

—Pero no diga usted nada, querido; pues en estas cuestiones comerciales toda discreción es poca. Chitón, y sepa usted que van á crear una nueva subsecretaría de Estado



para mí solito. Tengo que estudiar la exportación... diplomática.

Y al día siguiente Congriez, en *El Adalid Español*, se descuelga anunciando la creación de la nueva plaza y llamando «conspicuo» á don Crescencio.

En tanto, otros señores que se creían en Madrid unos personajes influyentes, no han podido regresar todavía, á causa—á veces causa criminal—de las precauciones mantenidas en la frontera.

Hay algunos que fueron á tomar las aguas portuguesas, y ahora están tomando el agua y el viento en la propia raya.

Y que llevan así siete ú ocho noches á la intemperie, oyendo el zumbir de los hilos del telégrafo y el lejano trepidar del tren. Lo cual que pasa de la raya.

Mientras allí dormitan bajo la bóveda azul del firmamento y sobre la maleta fumigada, piensan con envidia en los buenos ratos que estarán pasando tantos y tantos don Crescencios como han vuelto á la villa coronada.

Sin adivinar que para muchos de éstos, entre la familia, la *Juaneca* y la política internacional, la villa es coronada, pero... de demonios.

Candela.



## REDENCIÓN

—Oye, madre, esta tarde nos ha dicho el maestro en la escuela, que al niño que no es bueno, Dios lo mata y al infierno lo lleva.

¿Verdad que eso no es cierto, madre mía?

—Sí, duda no te quepa;

los maestros jamás dicen mentira.

—¿Sí? Pues según mi cuenta,

si Dios al hijo mata, ¡pobre madre!

¡Se morirá de pena!...

Y Dios, siendo tan bueno y compasivo

que todo lo dispensa,

¿cómo causa á las madres daño tanto,

si son todas tan buenas?

¿No ve que si castiga á los hijitos

á ellas atormenta,

y las hace sufrir siendo inocentes?

¿Y quieres que yo crea

lo que hablando esta tarde nos ha dicho

el maestro en la escuela?

¡O el maestro ha mentado, ó Dios no es padre

pues castiga y no besa!

—¿Qué has dicho, desgraciado? ¿Tú no sabes

que las palabras esas

son una gran maldad? Dios es muy bueno

y todo lo dispensa;

pero al niño perverso lo castiga

de horrorosa manera,

pues le quita sus padres, y ve entonces

cómo el pobre se queda;

sin nadie que lo mime y lo acaricie,

y lo cuide, y lo quiera.

—¡Yo soy bueno, mamá, yo seré bueno;

yo no quiero que mueras!

—Sí, hijo mío, sé bueno siempre, siempre,

que las faltas pequeñas

que cometen los niños, las redimen

las madres cuando rezan.

Julio Cosano.

# Z A I D A

CAPRICHIO INSTRUMENTAL PARA PIANO (1)

POR

LUIS FOGLIETTI ALBEROLA



(1) Ejecutado por primera vez por la brillante Banda del Regimiento de la Princesa.

*Andante mosso.*

PIANO

The first system of musical notation consists of two staves. The upper staff is in treble clef and contains a melodic line with eighth notes and some slurs. The lower staff is in bass clef and contains a bass line with chords and some slurs. The music is in a key with one sharp (F#).

The second system of musical notation consists of two staves. The upper staff continues the melodic line from the first system. The lower staff continues the bass line with chords and slurs. The music is in a key with one sharp (F#).

The third system of musical notation consists of two staves. The upper staff begins with a treble clef and contains a melodic line with eighth notes and slurs. The lower staff contains a bass line with chords and slurs. The text *Scherz. gracioso y movido.* is written below the first staff.

The fourth system of musical notation consists of two staves. The upper staff contains a melodic line with eighth notes, a triplet of eighth notes, and slurs. The lower staff contains a bass line with chords and slurs. The text *ff deciso.* is written below the second staff.



## LA MUJER MADRILEÑA

Para Federico Gil Asensio.

Sí, querido Federico; la mujer madrileña, á quien tanto tú admiras, es un conjunto de primores tal, que autójaseme parco cuanto acerca de sus excelencias han dicho los más célebres escritores, tanto en la edad antigua como en la contemporánea.

Bueno es advertir, antes de entrar en materia, que, á juicio del que esto escribe — y de ello tú, mejor que nadie, puedes dar fe — todas las mujeres de la creación, á contar desde Eva hasta la Pardo Bazán inclusive, han sido, son y serán lo UNICO SUBLIME que en el mundo existe, pese lo dicho á los Santos Padres, muchos de los que han puesto á la graciosa mitad del humano género como no digan dueñas.

Pero reconociendo en el sexo femenino cuanto apuntado queda, puedo afirmarte, y conste que lo digo de corazón, que si á escoger me dieran las mujeres por razas, nacionalidades, familias, etc., etc., haría una selección en la forma siguiente: Comenzaría diciendo: «Todas las mujeres me gustan»; y al apuntar en la lista, añadiría: «Entre todas prefiero á las blancas — por supuesto, sin apéndice de almazarrón ni otros excesos —; de las blancas, escojo á las europeas; de las europeas, á las españolas, y de las españolas, á las madrileñas.

Porque la mujer madrileña es un sér excepcional, típico entre todos, verdadera excepción de la regla general; tiene algo de todas las demás mujeres, y, esto no obstante, no se parece á ninguna de las que pueblan el planeta que habitamos.

La madrileña *netá*, del pueblo salida y para el pueblo consagrada, sabe amar, coser y rezar á un tiempo mismo; es madre amantísima y esposa modelo á la par, y, como ninguna otra mujer, soporta, con el heroísmo de la espartana, los embates del rigor, las puñaladas del hambre y los mordiscos de la pena.

Para ella, las desgracias y las alegrías tienen siempre un eco simpático dentro del alma. Cuando entra el sol en su buhardilla, recibe sus patriarcales rayos con una canción; y cuando la risa juega al escondite con el llanto, ella sale al encuentro de ambos, y poniéndose en jarras, con esa sal y esa gracia que heredó de su Virgencita de la Almudena — me consta que la Virgen susodicha era graciosa y además muy madrileña —, sabe parar la acción del último, que, rendido ante los encantos de aquella *petenera*, que corta la voz y sale de lo más profundo del alma, acaba prorrumpiendo en un ¡olé, ya!, que va á perderse entre los azulados tintes de este cielo tan hermoso y purísimo que Dios nos ha dado.

Con una falda de percal *planchá*, en el verano, y envuelta entre los artísticos pliegues de un mantón á cuadros, en el invierno, la mujer madrileña va por esas calles de Dios causando los *achares* de cuantos mortales contemplan aquel cuerpecillo gentil, aquel paso menudito y aquellos adorables desplantes que caracterizan á la hija de Madrid.

Hay quien supone, sin razón fundada para formular juicio tan gratuito, que la gracia de la madrileña es pura afectación, estudio meditado, y nada más lejos de la verdad. La mujer madrileña — y vuelvo á repetir que quiero referirme sólo á la que es alma y vida de la clase popular — es graciosa por *íntus susceptión*, es decir, que, abusando de la frase, podríamos afirmar que tiene en la masa de la sangre condición tan privilegiada; advirtiendo que á esa gracia, peculiar en ella, se une una sencillez adorable, que es quizás el mayor y más hermoso de sus atractivos.

La madrileña de hoy, criada en las Vistillas y educada en Lavapiés, nos recuerda á la madrileña de ayer, que inmortalizó Goya con sus pinceles y D. Ramón de la Cruz con sus sugestivos sainetes; en una palabra, la *chula* de ahora es la propia *manola* de 1808.

La mujer de Madrid es una epopeya, una gloria de España, el orgullo más legítimo de un pueblo.

Cuando, después de las penurias del taller ó la fábrica, donde gana honradamente el sustento, vuelve al hogar, espéranta tan sólo allí los residuos de una decente pobreza, confundidos con las caricias del hijo, las invectivas del esposo y los consuelos de la madre. ¿Que él se emborracha en la *tasca* mientras ella echa los pulmones por la boca en fuerza de darle á los brazos en un continuo ajetreo para ganar un miserable *puñao* de perros á la semana? ¡No importa! Ella siempre inquebrantable, siempre firme; atenta sólo á los afectos del amor maternal, todo lo da por muy bien *empleao* con tal de que sus hijos la reciban en el patio, saltando y corriendo, haciéndola sangre en la cara á fuerza de besarla y meterla por

los poros el cariño que alienta en el alma de los pequeñuelos de sus entrañas

Y aunque el trabajo afoje, aunque los presupuestos de Villaverde nos desbaraten, ella será la heroína del hogar, ella multiplicará el jornal de su hombre, y ni á éste le faltará el cocido á la salida de la obra, ni á su madre el *peinao* diario, ni á sus chicos los honrados remiendos de la blusa.

En cuanto al amor de la mujer de Madrid, en la memoria de todos vive aún impreso un recuerdo que embarga el alma de sublimes emociones, en esta época tan calamitosa y tan falta de ideales puros. Me refiero á aquel doble suicidio llevado á efecto por dos amantes del pueblo bajo, de la última clase social, pero acaso también la más artista y la más honrada.

Aquel suceso, que me hace venerar el amor de las mujeres de mi tierra, hizo gemir las prensas de Europa entera y proclamó muy alto el sentimiento de este calumniado pueblo de Madrid, tan generoso y tan predispuesto al sacrificio siempre.

..

La mujer madrileña compensa en un cuarto de hora todas las penas de un año, cuando, agarrada á su *gaché*, se baila un *schotis* al su gestivo compás de un piano de manubrio con toda la gracia que á manos llenas prodigó Natura sobre esta alegre villa del oso y del madroño.

El cuadro de la mujer de Madrid ostenta por todo marco luz meridiana, mucho color, flores á granel, virtud hasta el heroísmo y la encarnación de la gracia.

En cuanto á su historia, es un poema que comienza el día 2 de Mayo de 1808 y termina todos los años en la verbena de la Paloma, escrito con sangre de sus venas, prologado por Dios, y cuyo epílogo le está reservado al ángel de su guarda.

¿Que perdimos colonias, ríos de sangre y montes de oro? ¿Que nuestra vergüenza está puesta en solfa por el concierto de las naciones *extranjeras*? ¡Ciertos! Pero aún tenemos las mujeres más hermosas que soñó mortal, y ¡ay del que trate de quitarnos lo único bueno que nos resta!

Porque, ¡eso sí!, tengo la firme persuasión que el día que la mujer madrileña escriba la última palabra en el libro de su historia, España dejará de ser la tierra soñada, de los placeres eternos, de las mujeres ideales y del cielo siempre azul.

Y conste, querido Federico, que Dios me sugiere esta idea.

Adelardo Curros Vázquez



Una escena de «La Dolores».



# VOCACIÓN PERIODÍSTICA

(CUENTO CASI VIEJO)

## I

En España, el afán, el delirio, mejor dicho, de la publicidad, hace verdaderos estragos.

No sé qué encantos mágicos tienen las letras de molde, que el verse calificado por ellas de *querido amigo, ilustre compañero ó distinguido cofrade*, constituye el colmo de las aspiraciones de buen número de personas que, aparte de tal debilidad, serían unos perfectos caballeros, unos honrados particulares y unos padres de familia sin tacha.

Pero la pícara popularidad puede más que todas las otras consideraciones á que se hace acreedor quien vive en la santa indiferencia del que no es

*ni envidiado ni envidioso,*

y lanza al más pacífico de los mortales á empresas de las que á menudo sale perdiendo acaso salud, fama, tranquilidad y reposo.

Mucho y mucho malo se oye decir con harta frecuencia de los que, con mejor ó peor fortuna, nos dedicamos á entretener la curiosidad del público redactando la prensa diaria, ó á administrarle un rato de ameno esparcimiento narrando cuentos ó trazando articulillos, que ojalá (por los míos hablo al menos) consiguieran el objeto que se proponen; pero es el caso que quién más, quién menos, en las letras de molde halla disculpa para sus errores, apoyo para sus tesis, corroboración para sus ideas, argumentos para sus réplicas. Así es que entre nosotros florece más la semilla de los literatos que la de los labradores, la de los hombres de pluma que la de los de ciencia.

En cierta ocasión preguntaba un escritor, al comienzo de un artículo suyo:

—¿Quién á los veinte años no ha fundado un periódico?

A aquella pregunta, que aún no ha tenido respuesta, puedo hoy darle la respuesta de que todos los que á los veinte años hayan entrevistado, envuelta en nubes espesas, la silueta coloreada de azul y rosa sobre pedestal de oro, de la popularidad.

Si todas las autoridades que contienen las prensas tipográficas se dedicasen á producir adelantos para la vida material de la nación, habría menos literatos, pero más agricultores; menos *genios*, pero más industriales; más ricos, aunque *menos compañeros nuestros en la prensa!*...

## II

Pedro y Pablo, dos robustos mozalbetes, salidos del terruño para la Universidad, con la cabeza tan llena de ilusiones como desprovisto el bolsillo de metales, vivían allá por los años de 70 ó 71 en una modestísima habitación que, por una soldada más humilde, todavía les proporcionaba en un piso quinto de la calle de Tudescos una patrona que, en lo tocante á la humildad, no tenía que echar nada en cara ni al cuarto en que vivía ni al pupilaje que se hacía pagar.

Durante los primeros años de escolares, Pablo y Pedro no tenían otras ambiciones que la nota de sobresalientes en las asignaturas respectivas á la terminación del curso, cuando los calores de Junio les obligaba á echar por fuera de los hierros de la ventana la pintarrajeada cortina de lona, y de su cuartucho, á escobazos, las moscas y mosquitos que le inundaban.

Pero la agitada vida de la corte, con sus esplendores de talco, llegó á fascinar á los estudiantillos, que con la continua aparición de periódicos, los constantes estrenos en los teatros, la atracción que ejercen los escaparates de las librerías, donde un ejército de nombres está provocando nuestra curiosidad, los éxitos de los poetas que, como el humo por las chimeneas, salían por la puerta del Ateneo para difundirse por la población, la fiebre de producción literaria, en suma, pensaron que en este mundo había algo más que el Derecho romano, la calle de Tudescos y el pote de la casa de huéspedes, y se lanzaron á calcular los medios de contribuir al movimiento general de la vida,

tomando en ella activa parte y transformándose, de meros espectadores, en autores, ó actores por lo menos.

El más tonto hubiera adivinado el término de tales devaneos y semejantes ilusiones: la fundación de un periódico.

Con alguna duda toparon y con algunos contratiempos se vieron antes de echar á la calle el primer número de *La Verdad Poética*. Sobre el título sostuvieron frecuentes disgustos, con el impresor otros tantos y con sus familias respectivas, no digamos; pero el afán de popularidad vencía todos los obstáculos y allanaba todos los tropiezos.

La patrona de la calle de Tudescos, menos literata que sus pupilos, y que en aquel centro de cabezas destornilladas era quien representaba el sentido común, cada vez que oía hablar del periódico se echaba á temblar, previendo que al fin y al cabo sería ella el *caballo blanco* de la publicación, como se dice en el argot teatral, ó la pagana, como á sí misma se calificaba, no obstante su profesión constante de cristiana vieja.

Imposible describir el regocijo que inundaba el cuerpo el y alma de aquella novel razón social que se arrojaba febril y entusiasta en los brazos de la fama. Creía que *La Verdad Poética* había caído como una bomba en el mundo literario; que nadie se ocupaba de otra cosa; que todo bicho viviente comentaba tan extraño é imponderable acontecimiento; que los nombres que la formaban corrían de boca en boca, flotando en medio de una nube de incienso; que al pasar por la calle, el público señalaba con el dedo, separando las personalidades de Pedro y de Pablo; que los suscriptores se multiplicarían y hasta que la gente, al pasar por la calle de Tudescos, se pararía delante de la casa, diciendo á todo el que quisiera oírlo:

—¡¡¡Ahí, ahí se escribe *La Verdad Poética*!!!...

## III

Un día, cuando ya el periódico había lanzado á los cuatro vientos su número quince, recibí de la razón social una esquelita, en la que se decía textualmente:

Hay un membrete que dice:

### LA VERDAD POÉTICA

*Periódico semanal, ilustrado, festivo y con caricaturas.*

REDACTADO POR LOS MEJORES ESCRITORES,

DIBUJADO POR LOS MEJORES ARTISTAS Y EL DE MÁS CIRCULACIÓN

DE ESPAÑA

Oficinas: Tudescos, 90, piso 5.º

*Hora de despacho, de 2 á 3.*

Sr. D.....

Nuestro más distinguido señor: Deseando que los numerosos suscriptores de nuestro semanario saboreen los escritos de los autores más buscados, le suplicamos que tenga la bondad de remitirnos algún original con que honrar las columnas, enteramente á su disposición, del periódico.

Confiamos en su bondad, y agradeciéndola de antemano, se ofrecen muy suyos

afirmos, s. s., q. b. s. m.,

PEDRO RUÍZ Y PABLO SÁNCHEZ.

Perdoné la lisonja, escribí unas redondillas, y por creerlo un debar de cortesía, fui yo mismo á entregárselas.

Las demostraciones de cariño con que me recibieron quedaron interrumpidas por la entrada en la Redacción de un caballero.

—Dispénsenme ustedes, señores, dijo, soy suscriptor y...

Pedro y Pablo, levantándose como movidos por un resorte, exclamaron á un tiempo:

—¡Ah!... ¿Es usted?...

Carlos Ossorio y Gallardo.



## DE LA VIDA

**R**oque amaba con todo su corazón á Rosa, una de las mozas más garridas y hermosas del pueblo. Esta parecía corresponderle, y el hermoso horizonte de la felicidad mostrábasele con aquellos amores.

El día en que comienza este relato se celebraba la fiesta de la Virgen del Rosario, su patrona. La plaza hallábase

*... limpia y colgada;  
la juventud adornada  
con sus vestidos mejores...*

y el pueblo lleno de gente forastera, pues tenían fama las fiestas que en aquellos días se verificaban.

Llegó la tarde, y en la plaza se organizó un gran baile. Entre los mozos que llegaron y se dispusieron á bailar venía Roque, el cual esperaba encontrar á Rosa para reunirse con ella. Llegó, en efecto; pero pareció no verle, pues quedándose con sus amigas, bailó á instancia de otro mozo que la sacó á ello.

Al ver esto Roque, y al conocer en el mozo á Eustaquio, uno que pasaba por ricachón en el pueblo, se nubó su vista y á su frente acudieron unas gotas de sudor frío; tembláronle las piernas, y restregándose los ojos, adelantó unos pasos más hasta llegar casi á la primera fila que formaba el numeroso grupo que presenciaba el baile, para cerciorarse de lo que veía... Las guitarras continuaban tocando, y Rosa y Eustaquio, con otras parejas más, bailando. Terminó la pieza; empezó otra de nuevo, y Rosa bailó con el ricachón, y siguió bailando con él toda la tarde.

Roque, para quien la fiesta fué un martirio, se contuvo á duras penas, y marchóse de allí antes de que notaran su presencia, dirigiéndose á las afueras del pueblo con el propósito de volver ya entrada la noche.

Lo había visto, y no lo creía; lo había presenciado, y se figuraba que era visión que la idea de los celos le había sugerido... Pero miraba en derredor de sí y hallábase solo, lejos del lugar, en medio del campo, y entonces creía en la doblez y perfidia de aquella mujer, porque, de no haber sucedido tal escena, él no se hallaría entre aquellas soledades...

Caminaba á veces despacio, á veces precipitadamente; ora se sentaba, ora se levantaba, reanudando la interrumpida marcha. Así an-

duvo como un demente, sin rumbo fijo. La noche empezó á envolver en las sombras el paisaje, haciendo cada vez más confusos los contornos, y el campo, en el que reinaba majestuoso silencio, y los árboles alzando sus brazos, tomaban fantástico aspecto, que añadían más tristeza al conturbado espíritu de Roque.

Este, una vez que llegó la noche, se dirigió al pueblo con paso resuelto y con un propósito que, como concebido entre sombras, no debía ser muy santo, y ansiando ejecutarlo prontamente, al poco tiempo llegó á la plaza del pueblo. La fiesta había terminado; mas Roque, sin desalentarse por esto, fuese camino de la casa de Rosa, donde creía encontrar á Eustaquio. Y no se equivocó. Iba por una oscura y tortuosa calleja, cuando á poco oyó fuertes pisadas que denotaban la confianza y seguridad que en sí mismo tenía el que llegaba. Roque esperó, y cuando el desconocido ya estaba próximo, reconoció en él á Eustaquio, el mozo que bailara con su Rosa.

## NUESTRAS TIPLES



PILAR NAVARRO

Acercóse á él, y cogiéndole bruscamente de un brazo, con ronca voz le dijo, conteniendo la ira que á borbotones le salía del pecho:

—¡Adiós, Eustaquio!... ¡Te habrás divertido mucho!...

—A ti debe importarte poco —respondió el mozo, reconociendo en Roque al novio de Rosa. Y molestado por la pregunta, trató de irse.

No mediaron más palabras entre ambos; pero Roque, al oír tal contestación, dió salida á la rabia que le ahogaba, y abrazándose á Eustaquio, comenzaron á forcejear. Cayeron al suelo; de nuevo se levantaron, y ambos separados quedaron frente á frente, empujando cada uno su navaja.

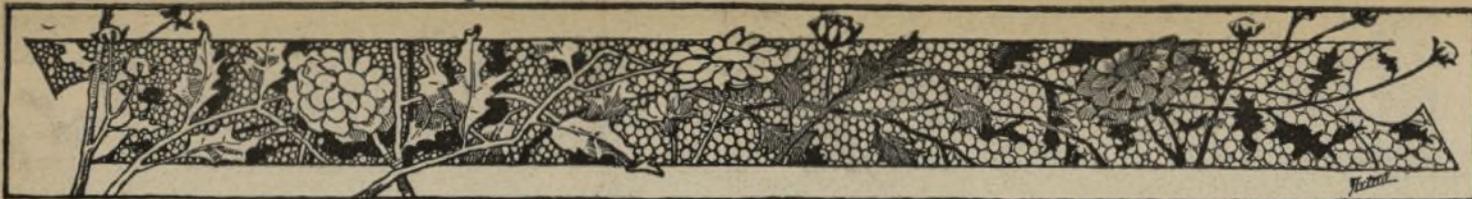
Dos hombres se jugaban la vida por una mujer: se disputaban su cariño, y acometiéndose de nuevo con mayores bríos, ambos cayeron al suelo, dándose de puñaladas...

El silencio de la noche era interrumpido solamente por las imprecaciones y gemidos que aquellos dos seres lanzaban...

Y mientras dos amantes rivales disputábanse en lucha á muerte el cariño de Rosa, ésta, tranquila y sonriente, conversaba con Juan, el hijo del alcalde... el que se creía correspondido por la voluble moza.

*Emiliano Ramirez.*

Septiembre 1899.



## EGOS DEL MUNDO

*Un suceso desgraciado.—La prensa científica europea.—Mujeres crédulas.—Una joven intoxicada.—La causa del envenenamiento.—¡Atiza!—Embusterías.—Para dar buenas formas.—Una Santa Cruzada.—Razones de peso.—Sólo para mujeres.—No igual.—Sería lo mismo.—¿Acción externa?—Pero... ¿y dentro?—Glándulas y músculos.—El arte de birlibirloque. Huesos.—La Ortopedia al día.—Milagros.—Menos mal.—¡El secreto del siglo!—Venenos siempre.—¿Estafas?—Buenas despachaderas.—«A todos los que la presente vieren...»*

A consecuencia de un desgraciado suceso ocurrido hace poco en Bruselas, la prensa científica europea viene clamando estos últimos días contra la credulidad de algunas mujeres, y de no pocas señoras que se tienen por instruidas y cultas.

El suceso que ha dado lugar á estos trabajos consistió en una intoxicación, de la que ha sido víctima, no ninguna señora de edad que precisara recurrir á medios artificiales para coquetearlas impropias de sus años, sino una lindísima joven, que apenas si contaba diez y ocho. Esta indiscreción nociva y lamentable, que sólo puede encontrar una parte de disculpa en la poca experiencia, ha llenado de consternación á todo un pueblo.

Ahora bien; ¿qué fué lo que produjo aquel envenenamiento y qué es lo que ha dado lugar á este clamoreo y predicación de la prensa científica? Pues el empleo de unos decantados papelillos que pomposamente se anunciaban en todos los diarios belgas, unos polvillos grises que tenían la virtud de rectificar curvas, hermosear formas y dar morbidez escultórica á la figura humana.

Parece increíble que, á fines de este siglo de la electricidad, haya quienes crean en semejantes y tan extraordinarias virtudes.

Sabido es que, no en Bruselas, sino en toda Europa y América, se anuncian píldoras, unturas y polvos que aseguran dar desarrollo y morbidez al pecho y las formas humanas, pues todos esos distintos aspectos de una sola embustería no sólo constituyen un engaño, sino un verdadero delito.

Así se expresan las Revistas científicas más acreditadas del extranjero, las cuales parecen hacer actualmente una verdadera cruzada contra estos industriales de mala fe.

Para ello se apoyan en razones de mucho peso, algunas de las cuales vamos á indicar.

Se observa, desde luego, que estos comerciantes limitan la mágica acción de sus píldoras sólo á la mujer, como si el hombre no fuera susceptible de desarrollarse *análoga y homólogamente*, no *igual*, que el ejemplar humano del sexo femenino, y como si ambos pertenecieran á especies zoológicas diferentes, cuando los dos forman la especie humana que representa el rey de la creación, el *tipo*, el sér primero y más privilegiado del reino animal, sea de uno ú otro sexo.

Fácil es comprender que si en la bella virtud del género humano, aquellas sustancias favorecen en cierto sentido el desarrollo que rectifica defectos, lo mismo obrarían en un organismo que en otro de los humanos. La moderna medicina no admite venenos ni contravenenos que obren sobre la mujer y respeten al hombre (hallándose ambos en su estado normal) y viceversa.

Hay otra razón poderosa para reputar como embustes groseros esas pretendidas virtudes, y es la de que la acción de tales compuestos queda, según sus programas, reducida á una mera acción externa, lo cual es un disparate, pues si su acción implica desenvolvimiento histológico (de los tejidos), igual lo ejercerá en la redondez exterior de los pechos, por ejemplo, que en el desarrollo interno de las glándulas mamarias, y lo mismo en los músculos de las piernas que en sus redondeces externas. Decir otra cosa, es desconocer por completo la existencia de tejidos interiores.

A más, tampoco se habla de desviaciones de huesos, faltas en la *sinovia*, etc.; la untura, la poción, la píldora, todo lo rectifica por arte de birlibirloque, y hoy es que la Ortopedia, esa ciencia y arte maravilloso que tanto ha adelantado en estos últimos años, necesita recurrir á fuertes resortes de acero y compresores de caucho; la misteriosa *medicina* arregla la desviación *sin enderezar el hueso*, sino dando al cuerpo perfecta forma al exterior. No cabe mayor desatino: tanto equivale á dotar de una espalda esbelta al corcovado sin colocarle bien ni fracturarle una vértebra, ó curar una fractura ó una herida contusa ó incisa por medio de bebidas, siquiera sean de *árnica* ó de *ácido fénico*.

Menos mal cuando el específico milagroso consiste en unturas; pero lo peor del caso es que aquél suele consistir en sustancias de uso interno, como papelillos de polvos, bebidas ó píldoras; éstas últimas generalmente.

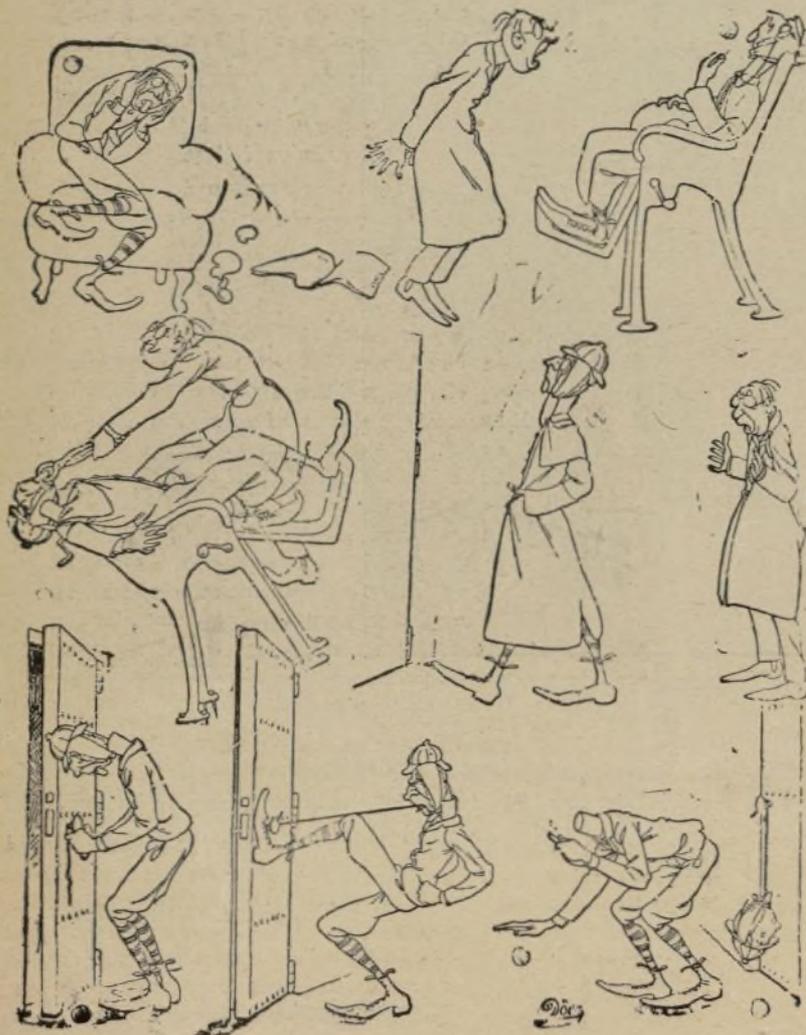
¿Qué sustancias las forman? ¡Ah! Este es el *secreto* del perfumista, del droguero ó del charlatán. Sustancias venenosas, peligrosísimas muchas veces, perjudiciales y nocivas siempre: alcaloides, sales de zinc, cobre y plomo, cualquier compuesto intoxicante.

Lo mejor que puede ocurrir á la crédula que á caro precio las compre, es que la estafen, dándole agua con almidón, goma ó azúcar.

Y lo peor, que *la despachen* como á la joven de Bruselas.

La ciencia da la voz de alarma. Secúndena la autoridades, «así civiles como militares», en nuestro *histérico* país, donde tan descuidada se encuentra, por desgracia, la educación de la mujer.

Doctor Traveller.





*pp*

*Amabile*

4

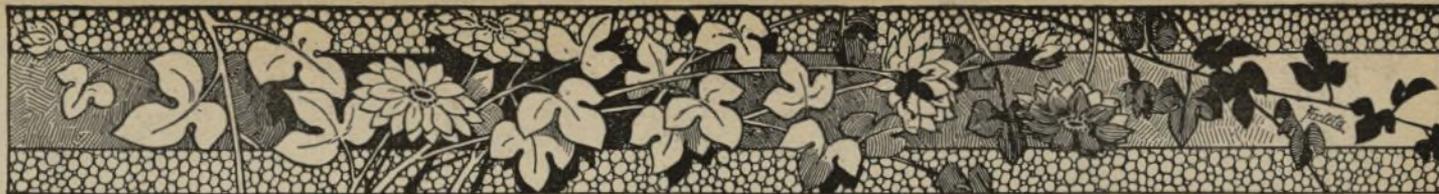
3

Scherz. assai leggero.

con moto.

*ff* sostenuto.

*pp*



## JUSTICIA

**V**EIS esa turba bullanguera y despreocupada que en confuso tropel inunda los extraviados paseos de la corte gozando de las templadas caricias del sol, arrasando los puestos de castañas, atronando el aire con sus estúpidas carcajadas é hiriendo el suelo con sus groseros retozos? Va al cementerio.

¿Veis en el interior de esa lujosa berlina una encopetada dama, ostentosamente ataviada con negros crespones? Va al cementerio.

¿Veis esa viejecita de tardo é inseguro paso, entre cuyos sarmentosos dedos vacila un puñado de frescas siemprevivas? Va al cementerio.

¿Veis ese recio zagalote embutido en blasonada librea, cargado con una monumental corona de primorosas flores?... Veis esa enamorada parejita, con su trajecito nuevo ella y su flamante capa él?... ¿Veis ese caballero que con recelosa mirada explora la empolvada carretera, antes de permitir el peligroso paso de uno á otro lado de ella á los enlutados pequeñuelos que lo acompañan y que con él forman un triste grupo, en el que aún se nota grande, grandísimo, el hueco que una madre ocupara? ¿Veis esa caterva de criados con grandes cirios unos; con suntuosas coronas otros; con delicados farolillos algunos; con rotulados hacheros los más y con abundantes provisiones de boca todos? Va al cementerio.

Hoy, 1.º de Noviembre, las fronteras que separan los dilatados reinos de la vida de los infinitos dominios de la muerte, aparentan borrarse. Es gran día de visitas... Los muertos reciben.

No he de negarles yo la mía. Allá voy, pues.

Y fui, formando en el compacto montón de visitantes, como un curioso más. Fui por lo que cierta clase de gentes va. Porque ese día, para ella, los cementerios son los paseos de moda.

Escogí uno, el más suntuoso de los camposantos de Madrid. Entré. ¡Cuánta luz!... ¡Cuánta flor!... ¡Cuánta mirada curiosa y escrutadora!... ¡Cuánto comentario burlón é indiscreto! ¡Cuánto mundo!...

Empecé á recorrer la mansión augusta de los que fueron.

Rodeada de soberbios mausoleos y de monumentales panteones, vi una modestísima sepultura, en cuya lápida, sin nombre ni dedicatoria alguna, lei estas sublimes palabras:

*¡Vanitas vanitatis, et omnia vanitas!...*

¡Los muertos enseñan!

Otra tal. En su cruz pude leer:

*Miserere mei, Deus...*

¡Los muertos rezan!...

En otra lei:

*Hodie tibi, cras mihi...*

¡Los muertos emplazan!

Fijé mi atención en los panteones, y en uno de ellos, arrogante muestra de la arquitectura gótica, y en cuya puerta, rodeada de encendidos blandor es, daban guardia de honor cuatro enlutados lacayos, vi una riquísima corona, en una de cuyas cintas pregonaba áurea inscripción:

*Te dedica este humilde recuerdo...*

¡En los cementerios se mientel

Al pie del panteón, y entre un fárrago de grasientos papeles, hallé restos recientes de variadas vituallas.

¡En el cementerio se come!

Mi vista se fijó en un papelito cuidadosamente plegado que en el suelo había. Recogílo, y en él lei:

*Iré al cementerio; no faltes.*

¡En el cementerio se ama!

Y absorto, meditando y sin darme cuenta de que andaba, di ante una sepultura enorme.

Era la fosa común. La continuación al infinito de lo anónimo.

¡Ni una corona, ni una flor, ni una cruz!...

Polvo eran los que polvo fueron... ¡La gran verdad!...

Al borde de la inmensa tumba crecía un arbolito; era un laurel...

Dios debió sembrarlo allí; porque en la tumba de lo anónimo hay cenizas de muchos artistas.

¡¡En los cementerios, más allá de la tumba, se hace justicia!

*Vicente Díez de Tejada.*

## MODAS

Esta sección está á cargo de la elegante Revista *La Ultima Moda*.



*Traje para alivio de luto.*

De crespón de lana gris acero. Falda acanalada prolongándose en media cola, guarnecida con dos bieses de seda de color igual al del fondo y una especie de caída de crespón de lana, con cenefas de seda que marca el centro del delantero, al que está unido por medio de dos botones de pasamanería de acero. Cuerpo corto, en cuyo delantero se reproduce el adorno de la falda, escotado sobre un caprichoso plastrón de pasamanería de seda gris tramada de acero. Mangas ajustadas, formando bocamangas plegadas. El sombrero que sirve de complemento á este traje es de finísimo fieltro gris, y está adornado con plumas negras y escarapelas de gasa de diferentes tonos grises.



## VIDA HABANERA

Carmen Betancourt.

En los salones del *Unión Club* apareció anoche la virtuosa cubana.

¡Primera aparición y primer triunfo!

Bastarían esas palabras para dejar señalado el éxito de la señorita Betancourt. Triple éxito de la belleza, de la elegancia y del arte, que todo eso suma en su persona la genial violinista aclamada en Madrid, aclamada en París y aclamada anoche en la Habana.

Es la primera vez, en tantos años de existencia, que una artista se presenta en el *Unión Club*.

Tres números tenía en el programa la señorita Betancourt: la *Fantasia appassionata*, de Vieuxtemps; la *Polonaise brillante*, en re mayor, de Wieniawsky, y la *Zamacueca*, de White.

Carmita (así la conocía Madrid y así debe llamarla la Habana) ha sancionado anoche, ante el concurso selecto de caballeros que se reunía en la fiesta, la fama que rodea su nombre.

¡Qué maravilla en la ejecución, qué delicadeza en los sonidos, qué sentimiento en las notas!

La ovación fué estruendosa, como nunca se recuerda en fiesta alguna del *Club*.

Y en esa tempestad de aplausos, sólo unas manos estaban quietas. Eran las de la madre amantísima, la compañera de Carmita, la que la ha seguido ayer, inseparable y alentadora, en sus primeras jornadas, la que va hoy con ella en todos sus triunfos y no aplaude con las manos, no, pero desde el alma bendice los lauros de su hija.

Para el *Unión Club* ha sido una página de gloria la audición ofrecida anoche por Carmita Betancourt.

El jueves hará su presentación en el teatro Albisu, la notable violinista.

\* \* \*

En el teatro Albisu, único que desde hace tiempo viene funcionando en la Habana, pusieron en escena el lunes pasado la zarzuela en un acto y tres cuadros *Los arrastraos*, libro de los Sres. Jackson Veyan y López Silva, música del maestro Chueca.

En todos los personajes de la obra no se ofrece ninguna novedad, pues son del mismo tinte y color de los personajes de *La Revoltosa*, *El Padrino de «El Nene»* y otras varias.

*Los arrastraos* tiene mucho chiste, un chorro de chistes y de gracia, que al espectador le hace pasar un rato agradable, y además una interpretación esmeradísima por parte de los artistas.

La música fué bastante aplaudida, llegándose á repetir el dúo de Luisa y Perico.

En la obra se distinguieron la Srta. Lola López, Sras. Duatto, Imperial y los Sres. Piquer, Villarreal, Garrido, Areu (P.) y otros que sería largo enumerar.

La nueva zarzuela que con tanto éxito se está representando en el teatro Albisu creo conseguirá arrastrar buenos entradones para nuestro popular teatro de la Zarzuela.

P. Colomar.

29 Agosto 1899.

## PENSAMIENTOS

El amor se gasta más pronto en nuestra imaginación que en la de las mujeres.

Shakespeare.

Mientras se ama á una mujer, se le habla de ella; cuando ya no se la ama, la hablamos de nosotros mismos.

Beanchéne.

La coquetería es una comedia que da más que hacer al que la desempeña, que el amor mismo; porque nada debe ser más costoso que fingir lo que no se siente.

Adriano Dupuy.

En amor, nada seca tan pronto las lágrimas como un beso.

Adolfo Ricard.

Nada es más difícil de guardar que una mujer que no quiere guardarse á sí misma.

Propercio.

Un hombre honrado no debe decir nunca, sin necesidad absoluta, que es amado de una mujer, sea que él la ame ó no.

Mad. de Sartory.

El amor mira con unos anteojos que hacen parecer oro al cobre, á la pobreza riqueza y á las legañas perlas.

Cervantes.

El hombre enamorado sigue á la mujer, como el toro sigue al sacrificador.

Salomón.

Un joven tiene siempre tiempo para amar; pero un viejo que no haya amado, sólo tiene tiempo para arrepentirse de no haberlo hecho.

Janer.

## NOTAS SUELTAS

Las fotografías artísticas que publicamos en nuestro número anterior y en la portada del presente número, proceden de la acreditada casa Hugens y Acosta (Barquillo, 3 duplicado), en donde se venden los notables fonógrafos impresionados por reputados artistas.

## LOS DOLOIENTES

(MORALEJA)

En una plaza se cayó un borrico que iba con una carga de naranjas, y al momento un corrillo de curiosos, que en esta villa y corte nunca faltan, rodearon al pobre animalillo, exclamando al unísono: ¡Qué lástima! ¡Pobre animal, y qué mal ha caído! ¡Si se ha debido de tronchar la pata! —¡Mire usted; si parece que se queja! —¡Claro; como que la postura esa es muy mala! Y haciendo comentarios y mirando ya más de un cuarto de hora se llevaban, pero nadie una mano protectora tendió para aliviarle de la carga y procurar hacer menos penosa

la mala situación en que se hallaba.

Igual con las personas nos sucede: vemos á un semejante en la desgracia, y todos somos á compadecerle... pero ninguno le remedia en nada.

Ricardo Juvera.

## TEATROS

El último estreno verificado en Maravillas no fué del agrado del público. El fracaso es de lamentar, siquiera por la agradable música que el maestro Saco del Valle puso á la obra.

Las representaciones en este teatro acabarán uno de estos días, y la Compañía pasará, dirigida por Eliseo Sanjuán, á Martín, que ha sido reformado con aumento de alumbrado y comodidades para la temporada de invierno.

La empresa cuenta con obras de buenas firmas, y es de esperar que se haga una campaña brillante.

*Teatro Artístico*.—Muy pronto comenzarán las funciones que organiza el Sr. Vico, hijo, con el valioso apoyo de literatos y dibujantes distinguidos.

La primera será en Octubre, á beneficio del Sr. Valle Inclán, y en ella se estrenará el drama en tres actos y en prosa, original del beneficiado, titulado *Cenizas*.

Se estrenará también en esta función un diálogo original del Sr. Benavente.

Del 10 al 15 de Noviembre se verificará la segunda función, estrenándose las obras siguientes:

*Interior*, de Mac-Terlink, traducida por Valle Inclán; *Los favoritos*, de Jacinto Benavente, y *La alegría que pasa*, de Santiago Rusiñol, traducida por el Sr. Castillo.

Todas estas obras serán puestas en escena con propiedad admirable en el decorado, mobiliario y trajes.

Rusiñol se ha encargado de hacer los carteles anunciadores.

Los organizadores de estos acontecimientos teatrales se proponen abrir un abono para las representaciones, que se verificarán en dos jueves de cada mes, á las tres y media de la tarde.

Se dice que se trata de formar una compañía para el teatro de la Alhambra, de la cual formará parte el tenor Biel, contándose ya con el asentimiento de otros notables artistas y del maestro Almiñana.

## SOLUCIONES

á los pasatiempos del número anterior.

AL LOGOGRIFO NUMÉRICO:

D O L O R E S  
O L O R E S  
D O L O R  
L O D O  
R E S  
L

Á LA CHARADA:

DIS-PA-RA-TE

MADRID.—Imp. de A. Marzo, Apodaca, 18.

¡OJO! ¡OJO! ¡OJO!

# MALOS PAGADORES

## LISTA PERMANENTE DE DEUDORES

ABONADOS AL Suplemento Ilustrado QUE TODAVÍA NO HAN SATISFECHO SUS DÉBITOS

EL ALCANCE; Director, Tomás Bernardez, Bocas, 2 (Huelva).

LA ISLA, de San Fernando (provincia de Cádiz), Administrador, Eduardo Carrió.

EMILIO BRUN, impresor, Utrera (provincia de Sevilla).

LA VOZ DE MORRAZO, Marín (Pontevedra).

EL TRIBUNO (Sevilla); Director, F. Barbado.

ANGEL SUÁREZ (Arévalo), impresor.

MANUEL SALVATELLA (Cádiz).

FAUSTINO DÍAZ Y SÁNCHEZ (ídem).

CONSTANTINO GARCÉS, Director de *La Campana Gorda* (Toledo).

SANTOS LAZO, San Segundo, 15, 2.º (Avila).

## CORRESPONSALES DE "BELLAS ARTES,,

JUAN NUÑEZ RIVAS, Santo Cristo, 12 (Cádiz).

ANTONIO CARCEDO (Barcelona).

MIGUEL ESCOBEDO (Alcoy).

JOAQUIN BIDIELLA, VINAROS (Castellón).

MANUEL BARRANTES, Agente de negocios (Cáceres).

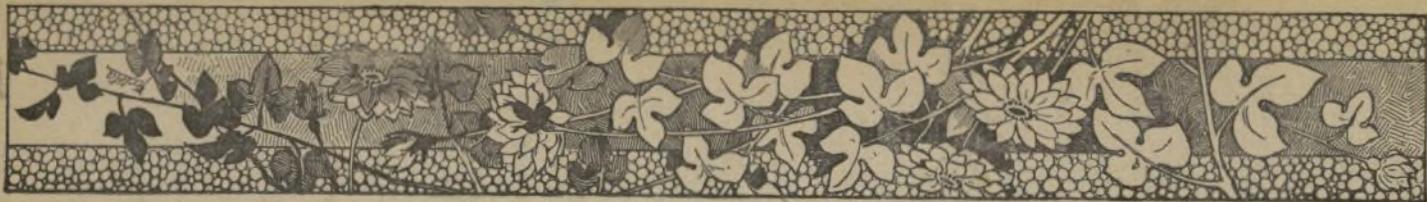
JUAN ARMENGOL (Tarrasa).

JUAN VALERA (Villena).

JESUS SIMARRO (Infantes).

(SE CONTINUARÁ)

*Esta lista será permanente y en ella publicaremos los nombres de todos los corresponsales y abonados que no hayan liquidado sus cuentas con esta Administración.*



# ZOZAYA

EDITOR

Proveedor de la Real Casa y de la Escuela Nacional de Música y Declamación.

34, Carrera de San Jerónimo, 34.—Madrid.

## ESPECIALIDAD EN ZARZUELAS

Y TODA CLASE DE MÚSICA ESPAÑOLA

EDICIONES LAS MÁS BARATAS Y CORRECTAS

### ÚLTIMOS ÉXITOS TEATRALES

*Los borrachos, Amor engendra desdichas, ó el guapo y el feo y verduleras honradas*, del maestro Jiménez.—*El Santo de la Isidra, La fiesta de San Antón*, del maestro Torregrosa.—*Churro Bragas*, del maestro Estellés.—En curso de publicación la aplaudida ópera *Gonzalo de Córdoba*, del maestro Serrano.

Partituras y números sueltos para canto y piano y piano solo.

Carrera de San Jerónimo. 34.—Teléf. 206.

## La Ultima Moda.

Aparece todos los domingos, publica tres ediciones. Con la primera reparte al año 26 figurines iluminados, 26 hojas de patrones, 144 planchas de dibujos, 12 hojas de labores, 4 de modelos de lencería y 26 suplemento artístico-literarios. Con la segunda edición reparte 52 patrones cortados, 144 planchas de dibujo, 12 hojas de labores artísticas y 4 de lencería. El precio de la primera ó de la segunda edición es 3 pesetas trimestre 6 semestre y 12 un año. Número corriente, 25 céntimos. atrasado, 50. Con la edición completa se reparten 52 figurines acuarelas, 52 patrones cortados, 26 hojas de patrones, 12 de labores artísticas, 4 de lencería, 144 planchas de dibujos para bordar y 4 cromos de labores femeniles. El precio de esta edición es: trimestre 5 pesetas, semestre, 10, año, 20. Número corriente, 40 céntimos, atrasado, 80. Las suscripciones por número pueden empezarse en cualquier época del año; las que se hagan por trimestres, semestres ó años, comienzan en principios de mes. Oficinas de *La Ultima Moda*: calle de VELÁZQUEZ, 56, HOTEL Madrid.

## HIERRO INALTERABLE BELLIDO

Cinco años hace que dimos á conocer nuestro *producto ferruginoso*; allí donde se ha empleado los resultados han sido satisfactorios. Hoy que, por desgracia, vivimos en época tan fértil de agotamiento, que se ha visto crecer el número y gravedad de los enfermos de anemia, es, pues, necesario intervenir, por medio de nuestro *hierro inalterable*, que activa de una manera asombrosa. Cuantos jóvenes han hecho uso de nuestro *hierro inalterable*, sólo con dos cajas han encontrado su curación rápida y de excelentes resultados. *Nuestro hierro inalterable* no produce pesadez en el estómago, ni estreñimientos, ni diarreas. De los cuatro á los ocho días de su uso reaparece el apetito, desaparece el cansancio, logrando el enfermo, en muy corto plazo, reponer sus debilitadas fuerzas.

Nuestro *hierro inalterable* es en los anémicos, linfáticos y escrofulosos, la mejor panacea de su curación.

Aconsejamos nuestro *hierro inalterable* como uno de los mejores tratados de hierro que hasta el día han sido aplicados. Para conocer los resultados de nuestro *hierro inalterable*, es necesario suspender todos otros medicamentos.

Caja de 40 tomas, 4 pesetas.

ÚNICO DEPÓSITO EN MADRID:

Clavel, 4, Droguería.

## EL ARTE

REVISTA HEBDOMADARIA

Contiene 40 páginas de texto y excelentes fotograbados, tirados en magnífico papel *couché*, y publica en todos sus números 8 páginas con una elegante edición del *Quijote*.

Colaboran en este periódico reputados escritores.

PRECIO:

15 CÉNTIMOS

OFICINAS:

Campomanes, 6.

## E. Bly & C.º

RONDA UNIVERSIDAD, 9  
BARCELONA

Talleres de fotograbado, fototipia, cincografía, autotipia, reproducciones fotográficas.

Precios sumamente económicos, garantizándose el esmero y puntualidad en los trabajos que se encarguen.

REPRESENTANTE EN MADRID

MANUEL DE A. TOLOSA

Fuencarral, 156, principal.

## BELLAS ARTES

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

OFICINAS: FUENCARRAL, 156, PRINCIPAL

APARTADO DE CORREOS NÚMERO 48 MADRID

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS:	Trimestre.....	2,50 pesetas.
	Semestre.....	4,50 »
	Año.....	9 »
EXTRANJERO.....	Semestre.....	8 francos.
	Año.....	15 »
Número suelto.....	20 céntimos.	
Idem atrasado.....	30 id.	
A nuestros corresponsales.....	15 id.	

### Advertencias importantes:

Las suscripciones empiezan con el primer número que se publique cada mes. Pago adelantado, en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó sellos de 10 y 15 céntimos, si la remesa no excede de 3 pesetas.

Los señores corresponsales deberán remitir el importe de sus pedidos antes del día 6 de cada mes.

SE PUBLICA LOS LUNES

Sucursal administrativa, Espoz y Mina, 9, almacén de música.

SE VENDEN NÚMEROS SUELTOS

ANUNCIOS Á PRECIOS CONVENCIONALES

Toda la correspondencia y giros á nombre de

D. Manuel de A. Tolosa. (Apartado núm. 48.)